

Partido Socialista:

¿Hacia dónde camina hoy?

Lo que hay detrás del pleno

RENOVARSE o morir es un lema que no le está resultando fácil asumir al Partido Socialista de Chile. “Tenemos problemas de retroceso y de credibilidad, pero siempre las transformaciones han sido complicadas. En todo caso cambio hay, no es pura farándula, aunque a veces salte el indio”, contó a **Qué Pasa** uno de esos socialistas “hinchas” de la renovación. El indio saltó en el último pleno realizado a fines de diciembre pasado.

La mano venía dura. Es que la base socialista, según se explicó, estaba desconcertada y molesta. Hacía poco más de seis meses había sido elegido Ricardo Núñez como Secretario General representando cierta tendencia más a la izquierda, la misma de Ricardo Lagos. Claro que a poco andar, dicen, asumió posturas más cercanas a sus “adversarios” dentro de la colectividad, es decir, la línea de los intelectuales renovadores que encabeza Hernán Vodanovic. Núñez —que parecía tan inflexible— resultó ser de lo más flexible. Las moderadas declaraciones que formuló a **El Mercurio** en octubre, donde prácticamente reconoció la Constitución del 80 y abogó por una negociación con las Fuerzas Armadas sacaron roncha. El realista documento de José Joaquín Brunner —donde se explayó sobre el fracaso de la estrategia opositora y propuso una salida dentro de las condiciones impuestas por la Constitución— también causó conmoción. Pero la gota que rebasó el vaso fue la visita del subsecretario del PS, Jorge Molina, al Diego Portales. Ir a conversar con los Comandantes en Jefe de las FF.AA. resultaba francamente inexplicable para el “pueblo” socialista.

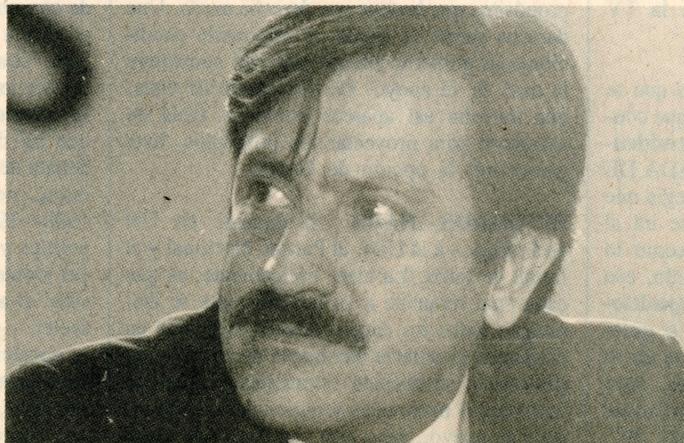
Y entonces vino la presión. Según se señaló a **Qué Pasa**, estando Núñez de viaje, los sectores que lo apoyaban armaron el pleno para diciembre. A la vuelta le llovieron las críticas al Secretario General. Que estaba efectuando una política ajena, que el partido se diluía al privilegiar posiciones de centro-derecha, que era necesaria una definición. Núñez optó por ceder.



¿El futuro candidato de la izquierda? A Ricardo Lagos se le atribuye la “autoría intelectual” del viraje del PS.

Resultado: el Partido Socialista se salió de la Alianza Democrática.

COMO SE GESTO. Semanas antes del pleno, se realizó un Comité Central del partido para analizar las posturas, donde, se dijo a



Ricardo Núñez, Secretario General del PS. Ante la presión de la “base”, optó por ceder...

Qué Pasa, Ricardo Lagos propuso que se redactara un documento dirigido al “grueso” del socialismo. En esa oportunidad, y sintetizando, el dirigente hizo el siguiente planteamiento: “¿Qué ocurriría si, no obstante lo que queremos, terminamos con una solución de centro-derecha y con un candidato negociado con el régimen? ¿Qué hacemos nosotros ahí?...nada”. Esa es la cuestión.

El documento propuesto no se concretó, pero los socialistas llegaron al pleno con otro, que —se dijo— aunque no fue elaborado por Lagos, éste si lo conoció y lo encontró aceptable. El texto fue presentado por el ex embajador de la UP en Perú, Luis Jerez, quien contaba con una tremenda “claque” entre las regionales socialistas. El documento, calificado por algunos como “muy duro”, planteaba, entre otras cosas, que las resoluciones adoptadas por la dirigencia no se podrían discutir públicamente por miembros del partido, que se acababan las alianzas con cualquier partido que “oliera” a derecha y que se prohibían también para el futuro los pactos políticos con la DC. En la reunión

también circuló otro documento redactado por Darío Pavez, identificado con la corriente de los “renovadores”, léase Vodanovic, Flisfish y Brunner, entre otros.

“Lo que se produjo en el pleno fue cierto clima de agitación, estimulado por el documento de Jerez y los elementos emocionales de la línea más izquierdista”, dijo un socialista del “ala” intelectual a **Qué Pasa**. A Núñez se le increpó su conducta y declaraciones; se criticó a Molina por conversar con militares; algunos dirigentes iniciaron su intervención señalando “no obstante que tenemos ciertos infiltrados de derecha...”. En fin, se produjo algo así como una ola incontenible. Núñez debió recoger algunos aspectos del texto de Jerez y armar un voto adoptando la “sensibilidad” que estaba en el aire: el PS no está disponible para una alternativa de centro-derecha.

Claro que ni en su voto, ni el documento de Jerez estaba explícito

tado el inmediato retiro de la Alianza Democrática, que sería una decisión posterior de la directiva y conversada con las otras fuerzas de ese conglomerado. El asunto de salirse en ese momento de la AD fue propuesto "in situ" por algunos dirigentes y apoyado por varios asistentes al pleno. El único que públicamente se manifestó contra el retiro inmediato fue Ricardo Lagos, el mismo que hace un año —cuando la AD conversó con el Partido Nacional y no con el resto de la izquierda— amenazó con el retiro; el mismo que durante tres años ha sido el representante del Partido Socialista en la Alianza. Podría parecer una contradicción de Lagos, pero no lo es. Lo que el economista sostuvo en el pleno, según se dijo a **Qué Pasa**, es que era más conveniente hacer una operación política adecuada. Una suerte de presión a la DC. Esto porque cuando Lagos habló de retiro consiguió la Asamblea de la Civilidad y el Comité Político Privado... Los del sector Vodanovic optaron por el silencio. Fuentes de esa corriente explicaron a **Qué Pasa**: "Hubo gente que pensó que había llegado la hora del retiro y no quisimos constituirnos en obstáculo del desarrollo político. La Alianza había tenido varios problemas los últimos años, su presión política parece *demodé*, por tanto no estábamos en condiciones tampoco de librar una batalla defensora de la permanencia en la AD".

En resumen, si alguien ganó en este pleno fue Lagos. Aunque en cierto modo el proceso se le arrancó y no logró dominar toda la situación, igual aparece como el "cerebro gris" de lo que se produjo.

¿Y AHORA QUE HACEMOS?

... debe ser la pregunta que quita el sueño a Ricardo Núñez, quien se encuentra estos días asistiendo a un encuentro de la Escuela de Verano en Mendoza. Porque el retiro de la AD implica un cambio en la línea política y un desafío para el PS. Y porque los resultados del pleno permiten muchas lecturas para los distintos sectores.

El mismo Ricardo Lagos dijo a **Qué Pasa**: "Lo grave es que se saquen conclusiones erradas. Que el PC crea que vamos a reeditar la UP y que por lo tanto digan para que replantearse la política de todas las formas de lucha. Que la centro-derecha (léase DC) diga: 'si se van los socialistas, no importa; hacemos nuestra política sin ellos'. Entonces esto obliga a un planteamiento claro. Nosotros venimos diciendo hace tres años que de persistir las oposiciones excluyentes de la DC y el PC no se logrará crear un sistema democrático. Pero que nadie se llame a engaño, no vamos a recomponer la Unidad Popular".

A su juicio, los entendimientos con el cen-

tro siguen siendo importantes, en el contexto de lograr una gran coalición nacional para enfrentar al régimen. Así, dice, debe entenderse que pensemos que la AD ya está superada. Y lo fundamental: "producido el retiro de la Alianza, se abren las condiciones para reorganizar el mundo socialista. Queremos ampliar el socialismo y eso implica un manejo autónomo en la política. Es decir, salirse de la Alianza significa también poner como orden del día la reconstitución del socialismo, pero renovado, democrático y contrario a la militarización de la política".

La corriente intelectual del PS está más complicada con el retiro: "Yo creo que el partido se encuentra bastante de vuelta del tipo de sensibilidad que se dio en el pleno. Que ahora se ha comenzado a pensar que su

oficializaba y era casi el funeral perfecto, pero no se dieron cuenta de que también hundieron al Grupo de los 13 pretendiendo darle categoría de alianza política. Nosotros no podemos quedarnos a la espera de otra fuerza. Tenemos que arremeter lo más fuerte que podamos con nuestra política. Igual creemos que esto no se va a quedar así. Pensamos que el futuro va a haber un socialismo aliado con el centro".

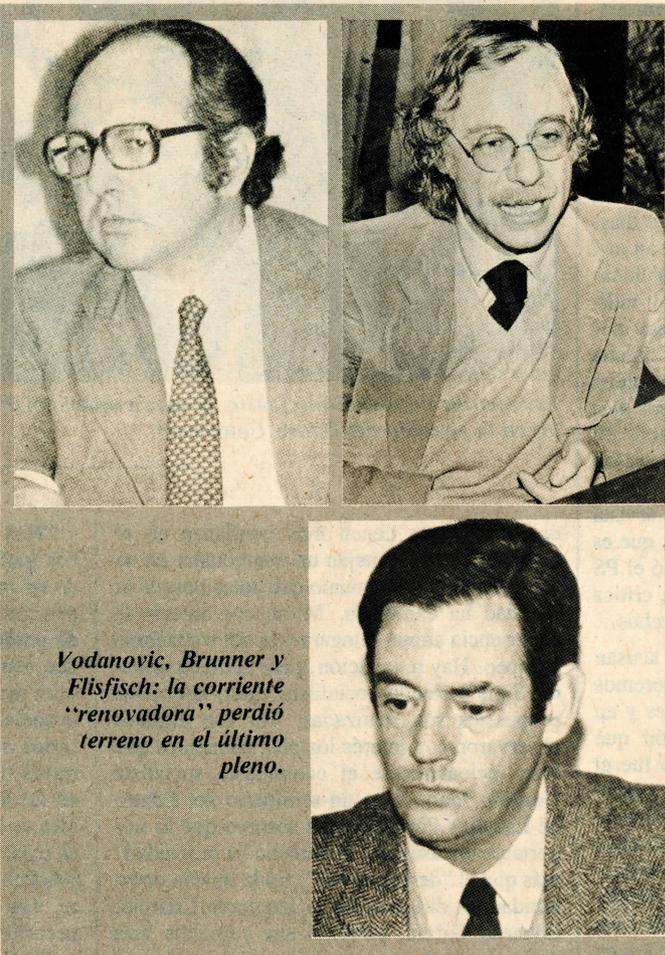
Por de pronto, Núñez reaccionó. Se reunió, pocos días después del pleno, con el presidente del Partido Radical, Enrique Silva Cimma. Ambos acordaron impulsar la llamada "área socialista" que levante el Bloque por los Cambios.

En el fondo, la línea que se impuso en el PS, según el análisis de un intelectual socialista, responde a la cuenta que sacaron algunos

en cuanto a que no les conviene seguir disputándose el espacio con la DC porque pierden. Entonces la idea sería buscar un perfil propio, que podría —¿o tendría?— que significar un viraje más a la izquierda. Y en esto de reconstruir ahora un socialismo fuerte existiría otra razón más de fondo. Algunos se habrían convencido de que el PS no tiene posibilidad de ser gobierno por lo menos hasta 15 años más. Así, lo primero que cabe hacer es olvidarse de los pactos con el centro y del plebiscito del 89, dando por entendido que ganará la continuidad del régimen y comenzará a jugarse por dar la batalla después en la elección del Congreso... Tal vez fue esto, precisamente, lo que quiso decir Lagos en el Comité Central antes del pleno cuando se preguntó qué haría el partido si se imponía una solución pactada entre el gobierno y la centro-derecha.

Según una fuente del PS, lo que realmente Lagos se está jugando aquí es su futuro político. El dirigente, dicen, tiene controladas todas las regionales socialistas. En su "campana" le ayuda, especialmente en provincias, la popularidad que ha cosechado con su intervención en un programa radial los domingos. Su carta, según el análisis de la fuente, "sería convertirse en el gran senador del PS y por tanto en el candidato de la izquierda, o sea, un nuevo Allende...".

LAS DOS IZQUIERDAS. En cualquier caso, esta búsqueda de "peso" que inició el Partido Socialista lo enfrenta a un problema básico: su relación con la otra izquierda, ésta que optó por "todas las formas de lucha" y que está en el MDP. La división del Partido Socialista chileno se produjo en Argelia en 1979. Allí se separaron entre los más radicalizados, representados por Clodomiro Almeyda (hoy en el MDP), y los más "democráticos", encabezados por Carlos Altamirano, hoy el PS



Vodanovic, Brunner y Flisfisch: la corriente "renovadora" perdió terreno en el último pleno.

participación en el cónclave de la izquierda puede ser grave para su acción, que no es tan simple retirarse de la AD para ir a otra cosa que no existe, que la DC va a hacer su política sola y que hay que hacer un esfuerzo para lograr un entendimiento en buenas condiciones como antes...".

Algo semejante se opinó desde la Democracia Cristiana, el partido que se impuso como tarea la creación del socialismo "renovado" y que recibió la "bofetada" del pleno. "Lo que hicieron fue cometer un error de evaluación. Pensaron que con esto la muerte de la AD se

Núñez. Estos socialistas renovados, alentados especialmente por un grupo de intelectuales, son lo que dejaron de lado el leninismo, pero siguen adhiriendo al marxismo. Que han cambiado es posible. Pero también pasa que la renovación en sus planteamientos ideológicos no ha trascendido a toda la base, la que a veces siente a la dirigencia inexplicablemente a la derecha. De ahí también que se produjera esa "sensibilidad" más hacia la izquierda en el último pleno. Por eso es difícil introducir los cambios. Y es que todavía no es posible saber dónde están de verdad los afectos del "pueblo" socialista.

Con todo, los dirigentes del partido aseguran que el rompimiento de la AD no puede interpretarse como un intento de reedición de la UP. La experiencia, explican, fue demasiado traumática. Ahora más que nunca, se afirmó, hay que irse con pies de plomo en la relación con el MDP. "Puede ser muy peligroso que el PS no aparezca en ningún conglomerado y que figure sólo asistiendo a reuniones con el MIR y el PC". Por eso decidieron no acudir a un nuevo cónclave de la izquierda que iba a realizarse en los próximos días. Insistirán en las reuniones bilaterales y en una definición de cada colectividad frente al documento "Carta abierta a los dirigentes y militantes de la izquierda chilena" elaborado por Núñez a mediados de diciembre. Por alguna razón este texto no fue conocido en el pleno socialista y se publicó en la prensa pocos días después de su realización. Núñez aparecía allí mucho más moderado de lo que resultó su voto... Dicen que cuando se intentó parar su publicación, como inserción en la revista **Apsi**, ya era tarde. En ese documento, que es un resumen de la posición que presentó el PS en el cónclave de la izquierda, Núñez critica la línea violenta del PC y le exige hechos...

Están dolidos con el PC: "Ellos nos acusan de claudicantes... Nosotros también queremos que los militares vuelvan a los cuarteles y en cualquier caso la primera negociación que hubo entre el gobierno y la oposición fue el canje entre Corvalán y Bukovsky...". Igual tienen esperanzas, porque les produce "urticaria" pensar en su exclusión: "...Pero si ellos fueron más respetuosos de las prácticas democráticas que nosotros en el pasado. No quisiéramos ser un puente del PC, al estilo Luis Maira. Lo que le decimos es que si siguen en lo que están, no hay caso. Pero si cambian, nosotros nos vamos a jugar porque sean incluidos ahora en el sistema y mañana en la legalidad", se dijo. Este diálogo con la izquierda, aseveró otro dirigente, puede terminar en ruptura, frente o interlocución... El tiempo lo dirá.

EN LO ECONOMICO Nadie podría desconocer que muchos de los economistas socialistas de hoy han sacado un doctorado afuera, que la mayoría reconoce el fracaso del modelo



Reconstruir un socialismo fuerte, la nueva orden del día del Partido Socialista... ¿Pensando en la elección del futuro Congreso?

de la UP, que tienen más confianza en el mercado... que manejan un computador en su casa. Ya no son lo mismo que antes porque la realidad ha cambiado. Miran con interés la experiencia china, húngara y la del socialismo europeo. Hay renovación, pero también rescate. Siguen siendo socialistas, pero ahora sus propuestas son matizadas. Por eso algunos observaron con interés los planteamientos que hizo recientemente el economista socialista Gonzalo Martner en un seminario del Centro de Estudios Públicos. Ahí sostuvo que lo importante era asegurar el derecho "a propiedad" más que el "de propiedad". En la misma oportunidad un dirigente de la Izquierda Cristina, Eduardo García, presentó una completa lista de las áreas de intervención estatal en el mercado. Algunos se asustaron.

Martner explicó a **Qué Pasa**: "Quisiéramos que la propiedad no fuera estatal, sino plural. Nuestra propuesta garantiza el derecho de propiedad privada pero pone el acento en extender el acceso a la propiedad a los que no la tienen hoy". ¿Cómo? "Para asumir el desafío del futuro, en la biotecnología, informática y telecomunicaciones, por ejemplo, nos parece que el papel del Estado es insustituible". Esto, explica el economista, supone la idea de planificación con dos funciones esenciales: proyección del futuro y concertación.

"Nos parece que junto a los servicios básicos tradicionales que siempre han permanecido en manos del Estado, éste debe estar muy presente en la creación de nuevas capacidades de producción en sectores de alta inversión y que son sectores de punta desde el punto de vista tecnológico". Concretamente la propuesta socialista contempla que los recursos necesarios se obtengan por la vía tributaria o a través de la creación de empresas del Estado en las áreas pesquera, forestal y minera. "La idea es que estas rentas se aprovechen en todo el país. No es un problema ideológico, sino práctico, porque no vemos de qué otra manera se van a obtener los recursos que el país necesita", asegura Martner.

Estatizar la banca sigue siendo para ellos una premisa intransable. Otra vez Martner: "Tiene que haber una separación entre la actividad financiera y productiva. Para acrecentar el ahorro nacional es indispensable que los grandes bancos estén en manos del Estado, sin perjuicio de que su gestión sea autónoma y en ella participe el sector privado". Está claro. Mal que mal, y a pesar de la renovación, siguen siendo socialistas. Ahora en busca de perfil propio y de ganar espacio. Aunque no es evidente todavía con quién y cómo van a caminar en el futuro.

Luís García